

QUICIOS GARCÍA, M.<sup>a</sup> P. y TRIGUERO JUANES, J. (2008) *El ideario educativo, clave en la prevención del riesgo social*. Barcelona, Ariel.

Asistimos a una revitalización del debate sobre el ideario educativo. Si bien durante los primeros años de la década de los ochenta se centró en la posibilidad de su reconocimiento (ya jurídicamente resuelto), actualmente la controversia afecta a su alcance y a las posibilidades pedagógicas que su reconocimiento tiene en los centros docentes. Un ejemplo reciente del alcance del ideario educativo en los centros docentes ha venido a propósito del desarrollo curricular de la asignatura «Educación para la ciudadanía».

En este proceso de revitalización nos encontramos con la publicación de una obra que explora las posibilidades del ideario educativo como factor clave en la prevención del riesgo social. Y es que la prevención (obra constitutivamente educativa) es una de las consecuencias que lleva consigo el establecimiento de un ideario educativo vinculado a una determinada transmisión de valores en el dentro docente. En efecto, el propio ideario actúa en este sentido como agente de educación en valores. Esto es, un tipo de educación especialmente comprometida con una determinada

intencionalidad educativa. La obra de los profesores J. Triguero Juanes y M.<sup>a</sup> del Pilar Quicios García tiene el mérito de volver a situar el ideario educativo en la estela pedagógica, mostrando claramente la vinculación que existe entre ideario educativo, formación escolar en valores y prevención del riesgo social.

La obra que comentamos aparece estructurada en dos partes. La primera de ellas es de carácter más especulativo, donde encontramos los capítulos que desarrollan el porqué del ideario educativo como clave en la prevención del riesgo social. Además, en esta primera parte aparecen analizados distintos idearios educativos, como por ejemplo el de la escuela marista. La segunda parte la dedican los autores a concretar y exponer algunas técnicas que pueden seguir las instituciones educativas para conocer si realmente están previniendo el riesgo social a través de una auténtica formación en valores.

La escuela, cada escuela, como señalan los autores del libro, tiene que decidir el esquema antropológico sobre el que va a formar el alumno. Ha de conocer el contexto cultural y sociológico sobre el que está asentada. Debe clarificar los objetivos que han de cumplir sus enseñanzas. Necesita evidenciar la escala de valores que regirá en sus aulas así como decidir los principios que van a dar sentido a su actividad educativa (p. 23). Así encontramos que el ideario educativo tiene que ver con la identidad que un determinado centro docente trata de mostrar hacia el exterior. Concretamente, se entiende el ideario educativo como el repertorio de las principales ideas de un autor, de una escuela o de una colectividad que educa o sirve para educar (p. 24).

Los autores subrayan la vinculación entre el ideario educativo y la formación en valores. Así, los proyectos educativos ofrecen una ocasión única para que cada centro defina, a través de sus documentos, los principios y valores que van a guiar y motivar la acción educativa (p. 90). Justamente por esto el ideario educativo puede aparecer como un factor clave en la prevención del riesgo escolar al reflejar una serie de valores formativos para los alumnos. En efecto, en este sentido podemos entender que el ideario educativo constituye una forma de educación en valores y, por tanto, un elemento fundamental en la estructura de un tipo de pedagogía preventiva.

Juan García Gutiérrez